

MOVIMIENTO SINDICAL EN EL CHILE DE HOY: BALANCE Y PERSPECTIVAS FUTURAS

Foro realizado 9 de diciembre de 2008

Expositores: Cristián Cuevas, Raúl de la Puente, María Rozas, Jorge Salinero Modera Jorga Arrate

Jorge Arrate

El debate que surja de las evaluaciones que haga cada uno de los miembros de este panel, que me ha pedido la Fundación modere, tenemos que ponerlo en el contexto más amplio ya que viene un año que será muy complicado, el año 2009 es el año en que las crisis, porque que son varias internacionales, van a golpear en Chile y el movimiento sindical va a enfrentar desafíos de gran magnitud, esto ya está ocurriendo en países como Estados Unidos, el nuevo Presidente que va a asumir en Estados Unidos planteó durante su campaña como uno de los objetivos importantes el fortalecimiento del sindicalismo, una de las preguntas que todo el mundo se hace hoy es si va a cumplir con este punto de campaña cuando precisamente se ha producido esta crisis que hace que los sectores empleadores comiencen a demandar no sólo subsidios, sino que insistan, como es el caso de Chile, en el tema de flexibilidad laboral y de buscar, como ha sido siempre en nuestro país, ventajas, transformar en ventajas lo que es una debacle colectiva.

Voy a ofrecer la palabra para esta evaluación, por orden alfabético primero a Cristián, en segundo lugar a Raúl, luego a María y finalmente a Jorge Salinero, espero que se tomen un tiempo corto cada uno, 8, 10 minutos para que podamos luego responder preguntas y abrir un intercambio, y si usamos bien el tiempo podemos hablar todos, aclarar consultas y lanzar algunas ideas sobre las perspectivas que tenemos por delante.

Cristián Cuevas

Junto con saludar y agradecer la invitación de la Fundación Clodomiro Almeyda, creo que también es súper oficioso poder recuperar la memoria de compañeros y compañeras, amigas y amigos nuestros que son parte importante de la historia de los movimientos sociales y políticos de nuestro país de nuestro siglo y que a nosotros, a mí en lo personal me llena de satisfacción estar en este espacio, en esta casa.

Primero partir de la constatación que los trabajadores estos últimos 2 ó 3 años han logrado ir instalando en la agenda política nacional temas que estaban por lo menos invisibilizados a partir de una forma de entender las relaciones sociales y políticas en nuestro país, de un modelo que impide la expresión de los movimientos sociales, la expresión de los trabajadores principalmente. Experiencias tenemos en los trabajadores subcontratados, los trabajadores forestales, los salmoneros, en los trabajadores de temporada, en cómo se han ido incorporando nuevas generaciones, también de dirigentes sindicales en el retail, en los call center, que a partir de nuevas formas de trabajo han ido generando espacios de sindicalización.

Sin duda terminamos este año con una gran movilización del sector público que pone a los trabajadores en la retina del ciudadano común, porque nosotros siempre debatimos que si los trabajadores no cumplimos el rol político, que va más allá de la demanda salarial que tenemos cada una de nuestras organizaciones y trascendemos ese espacio, la verdad es que recién ahí se nos empieza a considerar.

Hoy, por las dinámicas que se dan en los territorios, a nosotros, y creo que a cada uno que estamos acá en la mesa, nos ha correspondido recorrer ampliamente el país, desde grandes organizaciones a las más pequeñas hay una disposición distinta en el movimiento de los trabajadores y que por tanto a mí en lo personal y creo que a la gente que nosotros representamos, nos tiene esperanzados, porque pasaron años en que pareciera que los trabajadores no existíamos, éramos invisibilizados, como decíamos, hoy se trata de instalar una agenda que este último año, a partir del salario ético, de la irrupción de estos distintos contingentes de trabajadores, se ha debatido ampliamente,

quizás no logramos todavía cristalizar qué es lo que queremos, o sea, nosotros al menos queremos un proyecto de transformación que ponga y disponga a los trabajadores de una manera distinta y que influya en la arena política, porque si no solamente va a quedar reflejado en una cosa meramente reivindicativa de lo salarial y no va a ser un proyecto.

Nosotros queremos profundos cambios de la institucionalidad heredada, de asamblea constituyente de renacionalización de nuestros recursos naturales, comenzando por el cobre. Es bastante interesante, por ejemplo mañana hay una asamblea en Copiapó de las distintas asociaciones y gremios en esa provincia, donde se van a reunir los pirquineros, los trabajadores contratistas del cobre, los compañeros temporeros, compañeros del sector público que están articulándose.

Yo planteaba el otro día en la CUT que si las organizaciones principales de los trabajadores de nuestro país no comprenden ese fenómeno, no miran, no observan lo que está ocurriendo con los trabajadores, van a venir otros a conducir ese movimiento sindical, no decimos que no sea necesario, pero sí nosotros tenemos que estar por lo menos interpretando adecuadamente esos fenómenos de cambio que están surgiendo y que van generando identidades y van posicionando nuevos liderazgos.

Cuando hablamos de nuevos liderazgos, no se trata que tenga que ver con el tema generacional, sino más bien de nuevas formas de relacionarse socialmente y que nadie se sienta excluido porque también hay una forma que sometió al movimiento sindical, de esta descomposición que hay de una forma de hacer sindicalismo que, desde el punto de vista nuestro, tiene que ser superada y tenemos que generar grandes convergencias que nos permitan influir.

La crisis económica manifestamos que, más allá de las turbulencias y que se van a venir fuerte, nosotros tenemos que enfrentarla unidos para instalar con más fuerza nuestra demanda y no que sea una forma de neutralizarnos, de someternos, de disciplinarnos y, de alguna manera, decir que acá hay que ponernos ordenaditos porque si no la verdad es que va a venir una gran cesantía, por tanto los trabajadores debemos volver al redil del disciplinamiento en que nos tuvieron casi veinte años.

En ese marco tenemos una oportunidad en esta crisis -desde el punto de vista nuestro es una oportunidad-, para avanzar más rápido hacia los objetivos de cambio que requiere la sociedad chilena. Por tanto y como síntesis, lo que nosotros planteamos es que debemos generar una gran convergencia que supere a la derecha, que supere a la Concertación y que instale nuevos sujetos en la conducción política de nuestro país.

Ahora, cómo hacemos eso, en la medida que los trabajadores tengamos claridad dónde queremos llevar esto y no ser actores pasivos ante un proceso de cambios que se viene con nosotros o serán otros los que tomarán esa situación de cambios que hay en este proceso hoy más ascendente de la lucha social.

Raúl de la Puente

Trataré de hacer un cuadro con fortalezas, debilidades y oportunidades que hoy existen en nuestro sindicalismo, vale decir cuáles son sus debilidades, cuáles son sus fortalezas, cuáles son sus oportunidades y cuáles son sus amenazas como una fórmula de diagnóstico de lo que hoy estamos, muchas de las cosas se vienen arrastrando de algún tiempo.

Decir que dentro de este cuadro de debilidades en lo político, el sindicalismo aún mantiene lo que sostuvo el PNUD en su estudio de hacer tres años, que es una de las organizaciones que más ha perdido poder dentro de nuestra sociedad en los 10 últimos años, establece también el PNUD que el segundo estrato que ha perdido poder son las organizaciones sociales y en tercer lugar las organizaciones de profesionales. Creo que ese cuadro, lo señalo un poco más adelante, ha ido levemente cambiando, pero que aún las organizaciones sindicales, sociales y las organizaciones de profesionales no son en este minuto las que tienen mayor poder en nuestra sociedad, sino que son los grupos empresariales, tal como lo señala el PNUD, son los grupos de los medios de comunicaciones que pertenecen a estos grupos empresariales y continúan siendo los ministros de Hacienda y los ministros de Economía, como lo vemos nosotros mismos, aun cuando les hemos propinado una derrota fuerte en el último tiempo.

Creo que otro problema que se mantiene dentro del sindicalismo chileno es el silencio mediático, somos ignorados por los medios de comunicación, es un problema que aún siguen manteniendo las organizaciones sociales, las organizaciones sindicales y, en general, los grupos progresistas de nuestro país.

También vemos como debilidad la participación de dirigentes sociales y sindicales en las estructuras políticas, léase partidos políticos, a excepción de algunas compañeras connotadas, pero en general los dirigentes sindicales de los partidos políticos no tenemos una representación como la que debiéramos tener, o en el parlamento donde dirigente sindical reconozco a René Alinco que fue presidente de la CUT en la XI Región, pero no hay otros, en el senado tampoco, o en los cargos de alcaldes, este año por primera vez algunos dirigentes sindicales se metieron en esta aventura de los municipios, pero no nos fue muy bien hay una falta de participación de dirigentes sociales y dirigentes sindicales en la estructura política del país.

Vemos también que existen debilidades en la legislación laboral, si bien es cierto avanzamos con el tema de las subcontrataciones, la flexibilidad laboral continúa siendo una debilidad que tenemos los trabajadores dentro del movimiento sindical o las asimetrías que existen en la negociación colectiva, en la cual los empresarios pueden llamar a contratar en tiempos de huelga o los funcionarios públicos no tenemos negociación colectiva, en fin, todas las asimetrías que hacen que hoy la capacidad de negociación sea más cargada hacia los empresarios que hacia los trabajadores.

Otra debilidad continúa siendo la falta de financiamiento del movimiento sindical, siempre viviendo al tres y al cuatro y nunca contando con un financiamiento importante para contrapesar los poderosos grupos económicos que existen en nuestro país.

También nosotros acusamos nuestras propias debilidades, como son el caudillismo, los problemas de ética que ocurren dentro de nuestro movimiento sindical y que debemos solucionar, la fragmentación que tenemos dentro del movimiento sindical también es un hecho y una debilidad que nosotros creemos que existe, así como también la falta de una cultura de diálogo por parte de los empresarios principalmente.

Esas son debilidades que tiene hoy el movimiento sindical desde la perspectiva política, desde la perspectiva sindical y también hacer un mea culpa en lo que significa la capacidad de gestión que existe dentro de nuestras propias cúpulas directivas, de nuestras propias organizaciones sindicales que, muchas veces, no recogemos la tecnología o no aplicamos criterios más modernos de administración de nuestras propias organizaciones.

Sin embargo, creemos que nosotros así como tenemos debilidades, tenemos también fortalezas, el movimiento sindical crecientemente ha ido incorporando un proyecto socio-político dentro de sus funciones, dentro de su proyecto y así encontramos que la CUT establece un parlamento político-social, la ANEF saca su propio producto, Chile un proyecto país de mayoría, que lo sometimos en su oportunidad a los candidatos a presidente de la República y estamos constantemente pensando sobre él para también poder instalar desde una perspectiva política nuestro movimiento sindical.

Creemos que efectivamente, como dice Cristián, nosotros como sindicalistas hemos ido posicionándonos en este último tiempo a través del tema del salario ético que lo propicia monseñor Goic, no el movimiento sindical, pero sí dentro del movimiento de los salmoneros, subcontratistas, los funcionarios públicos, francamente quiero decirles que nunca había visto una movilización como la que vimos en todo el país en forma simultánea, con la misma fuerza y convocatoria, con la misma capacidad y entusiasmo, pero a la vez en forma pacífica, todos los funcionarios públicos la última movilización que connotó, que hizo que cada una de las jornadas, que fueron a lo menos cuatro, cinco, en total convocáramos a más de 140, 150 mil personas en todo el país en un sólo día y por eso que en este minuto somos una fuerza política que tiene un mayor poder dentro de la sociedad, incipiente, en desarrollo, como ustedes lo quieran, pero ya está emergiendo.

También vemos que tenemos fortalezas sindicales porque el movimiento sindical ha ido contando con nuevas afiliaciones, en nuestro sector la ANEF, en los últimos años han sido 6 mil nuevos afiliados, más de 15 nuevas organizaciones y también vemos que hoy otras organizaciones están creciendo, la misma CUT en su última elección no es el mismo número de personas que votaron, es mucho mayor.

Así también, dentro de la perspectiva sindical la unificación que ha producido la unificación de la CMT con la CIOLS a nivel internacional, tendrá en nuestro país que tener un efecto que dé mayor posicionamiento al movimiento sindical chileno y también una mayor credibilidad y en eso las últimas encuestas muestran un resurgimiento del movimiento sindical.

Debilidades y fortalezas, pero también tenemos amenazas externas como la crisis financiera que hoy día se nos viene encima, que va a significar seguramente ajustes, despidos que sin duda van a hacer que los trabajadores busquen cuidar su pega principalmente, pero puede ser también una oportunidad que permita al movimiento sindical tomar las armas de defensa de los trabajadores, pero creo que entre la suma y la resta, sin duda que va a afectar el tema de la crisis financiera y los ajustes que van a significar.

También creemos que puede significar una amenaza en lo que va a pasar este año, el posible acceso al poder de la derecha, porque sin duda puede alguien pensar, también puede ser una oportunidad de defensa, pero el acceso al poder va a significar que la derecha tenga todo el poder económico, político y hasta las armas, por lo tanto eso puede significar un retroceso en las leyes laborales, un fortalecimiento del sector empresarial y por ende un debilitamiento del movimiento sindical, en que vamos a tener que luchar, seguramente, en contra de todos.

Pero también vemos oportunidades, así como la posibilidad de acceso al poder de la derecha, también esta elección puede significar una oportunidad en esta elección presidencial, el proceso digo yo, por cuanto sin duda va a tener que haber -y van a buscarnos- una mayor sensibilidad por parte de los partidos que allí participen, siempre las elecciones han servido para que los partidos se fijen más en las fuerzas sociales y ahí sin duda que nosotros vamos a tener que hacer valer nuestro voto y exigir participar en los distintos programas.

Ese es un cuadro que quisiera instalar como una primera parte y señalar algunas proyecciones del movimiento sindical. Yo creo que efectivamente grandes sectores sindicales han soltado amarras, han entendido que aquí nadie regala ninguna cosa, que

todo hay que ganarlo, que hay mayor fuerza cuando se actúa unidos, que es importante la autonomía del movimiento sindical del gobierno, de los partidos, que hay que construir una política desde la perspectiva de los trabajadores, de que la gente se siente engañada cuando hay alguien que trae algo bajo el poncho, trae una pauta, el movimiento sindical no puede ser la corriente transmisora del partido, sí no puede tener neutralidad política y tiene que tener una perspectiva política y entender que el movimiento sindical es un actor social y que por lo tanto, la única manera que pueda surgir es construyendo liderazgo social.

Entender también que hay que fortalecer el movimiento sindical, creo que el movimiento sindical en este minuto debiera tener tres características, mantener sus principios, sus valores de antaño, el de la unidad que nos enseñó don Clotario, Tucapel que es invencible, el de la ética de la actuación de sus dirigentes sindicales, el de la autonomía, el de la independencia, el de la lucha, mantener esos principios, pero sin duda que posicionarse como un actor social con posiciones frente al debate nacional y participar dentro del debate nacional.

Así también, un sindicalismo más moderno que nos permita tener una mejor gestión, que nos permita tener mejores comunicaciones, porque tenemos fallas en las comunicaciones y que también nos podamos relacionar internacionalmente, dado que la globalización no tiene fronteras. Y establecer una política de alianzas, o sea, un fortalecimiento del movimiento sindical y una política de alianzas, en relación con los partidos políticos, con los grupos que sí son afines a los sindicalistas y los grupos sociales de los partidos porque entendemos que en los partidos hay diferentes grupos también, una alianza con las organizaciones sociales, qué decir de los derechos humanos, en este minuto se recuerda precisamente la Declaración de Derechos Humanos, con los jóvenes en una materia tan importante como es la educación en la cual nosotros también debemos tener una mayor participación de los trabajadores en cuanto a que la educación pública hay que fortalecerla, porque son precisamente los hijos de los trabajadores los que van a la educación pública y lo que significa la LGE, lo que significa la nueva estructura del ministerio de Educación que hoy se está postulando, o en materias con organizaciones

de la salud o con las mujeres en los temas valóricos que tienen las mujeres, que son de toda la sociedad, como el acoso sexual, la violencia intrafamiliar, la píldora y también ayudar con su formación como lideresas, lo mismo con los medioambientalistas, con los grupos sociales, qué decir con los constitucionalistas que pretenden una nueva constitución política o cambiar el sistema electoral que, sin duda, perjudica a los dirigentes sindicales que tenemos que renunciar a nuestra calidad de dirigentes para poder ser candidatos, en fin, ganar espacios políticos y de poder dentro de nuestra sociedad, y principalmente tener solidaridad con todas las organizaciones sindicales, o sea aquí el movimiento sindical no puede estar solamente con su reivindicación, sino que ser partícipe de la solidaridad sindical.

Nosotros hemos experimentado esta situación en cuanto a unificarse, esta mesa del sector público ha ido ganando espacios y hoy día sin duda es el grupo de trabajadores más numeroso que existe y seguramente el que tiene un mayor poder dentro y tenemos que darle conducción a esos grupos.

Ahora, la agenda sindical es variada, creo que el tema de la previsión tiene que ser uno de los puntos centrales de nuestra agenda sindical, el tema de la capitalización individual ha causado perjuicios tremendos a los trabajadores, la ANEF desde un comienzo se opuso a este sistema de capitalización individual administrada por privados, nosotros siempre hemos sido partidarios de un sistema de reparto, de un sistema optativo mixto en el cual si la gente quiere actuar dentro de un modelo privado puede hacerlo, pero que en nuestro país el sistema tiene que ser mixto de reparto y complementario de capitalización individual, previsión, empleo.

Empleo respecto a la estabilidad, va a venir seguramente un problema serio respecto al tema del empleo como producto de la crisis y seguramente lo que nosotros debemos propiciar es lo que ha establecido el propio Juan Somavía a través de la OIT, empleo decente y empleo decente significa estabilidad en el empleo, significa un empleo con previsión y salud, significa un empleo donde se respete la negociación colectiva y

podamos hacer una negociación colectiva más equilibrada, donde todos los trabajadores tengamos el derecho a la huelga.

Previsión, empleo, educación y capacitación, creo que tienen que ser los temas fundamentales de nuestra agenda sindical, pero también hay que señalar que el movimiento sindical debe involucrarse en lo que significa la próxima elección presidencial, donde nosotros debemos principalmente tener una alianza político-social que permita una alianza político-social del centro a la izquierda para poder romper y poder derrotar a la derecha que hoy es muy fuerte a través de la próxima elección presidencial.

Pero se tienen que establecer mejores relaciones entre los partidos políticos y el movimiento sindical; el movimiento sindical no puede ser instrumentalizado, tiene que se participe de un programa social popular, que no significa populista, sino que significa un programa que vaya dirigido hacia las mayorías de nuestro país sin caer en populismos, que sea trabajado desde la base social, creo que en ese sentido los partidos políticos van a tener que entender que van a perder si no trabajan con el movimiento sindical, estos últimos años ellos han ignorado a las organizaciones sociales y a las organizaciones sindicales, muchas veces se han aprovechado de ellas, pero en este minuto hay una oportunidad de poder hacer una acción común.

María Rozas

Agradecer la invitación, voy a tratar de no repetirme, y no es casual que haya temas en los que estamos en absoluto de acuerdo, porque los tres somos parte de la misma central sindical, en el caso de Cristián que se está posesionando, se está entrenando como dirigente nacional de la CUT, pero ya con historial bastante interesante y Raúl como presidente de la ANEF también afiliado a la CUT.

Quiero dar un aviso, mañana buscar en las páginas de la CUT porque vamos a publicar -el 10 de diciembre, el día internacional de la conmemoración de los derechos humanos- vamos a poner un título, pero que tiene contenido, los derechos sindicales deben tener el rango constitucional de derechos humanos, ese es el título pero a partir de eso vienen dos elementos, uno es hacer una evaluación -en la línea de lo que planteó

Raúl- qué hemos hecho mal, en qué hemos avanzado, pero también con una proyección, porque de repente nos quedamos con el análisis, en la evaluación de los problemas que tenemos, pero no nos alcanza nunca el tiempo para ver las propuestas o qué es lo que se viene para adelante.

Voy a introducir algunos elementos, en la misma línea de Raúl, creo que tenemos tres elementos, el tema de la memoria, tenemos una debilidad de memoria impresionante, da la impresión de repente que empezamos a descubrir cosas ahora que nunca existieron en el pasado, o sea, como yo no estuve en esa época o en ese momento, entonces no existe, la historia comienza cuando yo llego, ahí tenemos un problema en general los chilenos y en particular, obviamente, el movimiento sindical.

Algunos que tenemos más edad empezamos a mirar los 80-85, lo que nos tocó vivir y lo trasladamos, la única diferencia, no menor indudablemente desde el punto de vista económico, es que en esa época había dictadura y ahora hay democracia, lo que hubo en esa época a algunos se les olvidó y no es que hay que estar remarcándolo, es solamente para construir escenarios y hacer propuestas en esa línea. Hubo 1.500 empresas que se cerraron en esos cinco años, un millón y medio de trabajadores cesantes que nunca recuperaron su empleo, después se recuperaron los empleos vía PEM y POJH, pero perdieron su capacidad, su poder adquisitivo, sus condiciones laborales que tenían en esa época. Es la época donde viene todo el retroceso educacional con la municipalización y es la época que nos instalan claramente el código empresarial -como le decíamos en esos años-, que después hemos modernizado, en esa época ya decíamos hay que hacer reformas al código, hablábamos de sacar el código empresarial y el tema previsional.

Digo esto para colocar en contexto el resumen que haré hoy, tenemos un problema de formación, voy a hablar del mundo sindical, pero obviamente abarca también a otros actores, y cuando hablamos de formación y de capacitación, tiene que ver con esto, cómo ver la historia, cómo ver lo que nos está pasando hoy día y cómo lo proyectamos al futuro, pero tengo la impresión que nos quedamos o en el pasado o vemos la coyuntura o estamos pensando qué hacer en el futuro sin mirar ninguno de los dos elementos, creo que los tres elementos están absolutamente conjugados.

Por qué hablo de la historia, porque claramente el movimiento sindical jugó un papel protagónico en la recuperación de la democracia, uno lee los libros, incluso es un poquito vergonzoso escuchar a algunos connotados líderes que llegaron el 85, el 87 y cuentan la historia por libros sobre el proceso de recuperación de la democracia y lo dicen sin ningún empacho, pero algunos que estuvimos ahí sabemos que la historia no fue tan así.

Aquí tenemos algunos actores de la época, fueron las mujeres, en ninguna parte se reconoce que fueron las mujeres, fueros las agrupaciones especiales por un tema de sobrevivencia, se reconoce la agrupación de detenidos desaparecidos como una cosa especial porque tuvieron la capacidad de permanecer en el tiempo, fueron ellas las primeras, los hombres estaban presos o estaban desaparecidos y otros se arrancaron, claramente, para decirlo muy brutal.

Las mujeres tuvieron que asumir la emergencia; la emergencia no solamente desde el punto de vista humano, sino que del punto de vista político, porque esto también pasó en los partidos, si uno revisa la historia de los partidos políticos, en la época de la dictadura son dirigidos mayoritariamente por mujeres - porque eran menos "peligrosas"-, no sabían de política, no sabían lo que pasaba, tuvieron que aprender todo ese proceso, pero también son las que llegan con el alimento a la casa, se convierten en trabajadoras obligadas por la coyuntura económica.

Miren cómo estamos trasladando esto, hoy no son mayoritarias las mujeres, hoy estamos hablando de nueva alianza -cambio de lenguaje no más-, alianza con las mujeres por qué, si somos el 40,3% de los trabajadores, la masa laboral y en 5 años más superaremos el 50%, o sea, compartiendo la idea gruesa de Raúl, el tema es cómo nos cambia el esquema porque hoy es cómo somos capaces de adecuarnos a esa integración. Entonces es el tema de la memoria, del presente y del futuro y esto tiene que ver con formación, capacitación. Algunos dicen capacitación, yo hablo de formación porque es mucho más a que nos enseñen el código laboral, es mucho más que aprender cómo negociar, sino que cómo a partir de nuestra historia vamos mirando no para vivir en el

pasado, sino para no cometer errores, errores que hemos cometido los dirigentes sindicales y que no nos podemos dar el lujo veces de seguir cometiendo.

Quedándome con el tema de los movimientos de este año, uno empieza a mirar y ve que hay un pánico colectivo -socializado con los medios de comunicación-, al desorden y al caos, la movilización de los trabajadores está asociada al caos, al desorden y los mismos trabajadores, tenemos eso metido en la cultura nuestra, cuando vamos en la micro y tenemos un taco porque hay un grupo que está manifestándose, la primera reacción natural es a rechazar a estos tales por cuales que no me están dejando ir donde quiero ir.

Y ahí viene el tema que inmediatamente lo asocio al de la solidaridad que comentaba Raúl, cuando yo me veo afectada quiero que todos reaccionen apoyándome, pero cuando a mí no me afecta, a mí me incomoda y me molesta que esté cerrado el Registro Civil porque no puedo sacar la libreta y estos tales por cuales el daño que me están haciendo, pero no socializan, es decir yo estoy con ellos, a lo mejor lo hacen, los medios de comunicación tratan de mostrar la otra imagen que les interesa, porque yo digo, entre todas las revoluciones, los cambios de la época de la dictadura, hay un cambio que fue brutal, el tema primero yo, segundo yo, tercero yo y si sobra algo también para mí, que era la tesis que Pinochet en el año 82, 83, se recuerdan ustedes cuando en una fiesta de Navidad él llamó a los alumnos a denunciar a los profesores si les hablaban de política, y al año siguiente hubo denuncias masivas de los alumnos contra los profesores, son temas que a uno le parecen tan banales, tan simples, pero que nos fueron cambiando y llenando de pánicos, de miedos y de autocensura, por tanto está el tema de la prensa, pero también está la autocensura, hasta dónde es lícito hacer huelga o manifestaciones para que no cree caos.

Cómo preparamos el ambiente para las movilizaciones, estoy hablando de las legales ni siquiera de las ilícitas o ilegales, cómo preparamos a la opinión pública para que reaccione distinto, en eso tenemos debilidades enormes, el tema de los partidos políticos, la sociedad, el movimiento sindical, no solamente pesa menos que un paquete de cabritas, hay un desprecio absoluto de toda la institucionalidad, pero también de la gente

común y corriente, es decir el valor del sindicato es: yo estoy en el sindicato, pero qué me da el sindicato, pago la cuota pero para qué, cuánto, qué me corresponde a mí, las únicas asambleas importante en los sindicatos en general son cuando hay o había negociación de dinero por medio.

La soledad de los dirigentes también es brutal, el resto del año arréglatelas como puedas, yo voy a la asamblea sólo cuando estoy discutiendo tanto o cuánto voy a ganar en la negociación, no le importa nada a la gente ni está dispuesta a arriesgarse, y esto lo escuchábamos con mucha fuerza hasta hace dos años, pero ha venido cambiando de una manera vertiginosa y se empieza de repente solamente a hacer, para no dejar a nadie fuera, se da cuenta que va quedando una cantidad de gente y movilizaciones fuera, si evaluamos solamente el último año, Cristián planteaba una cantidad de segmentos, pero algunos se nos olvidan, por ejemplo el Transantiago, no del punto de vista de los usuarios, sino de los trabajadores, cuántas movilizaciones se han hecho en el año, podríamos preguntar y obtener ese dato de la Dirección del Trabajo que lo registra todos los días, el tema del comercio, los supermercados, la mayoría gente joven que armó sindicatos o armó organización de la manera que pudo, equivocándose o no pero atreviéndose, rompiendo este mito del peligro de la huelga, de la movilización. El tema de la píldora del día después, hubo muchos compañeros que estuvieron allí, mayoritariamente mujeres, pero era una cosa rapidísima sin grandes recursos de movilizar a una sociedad en torno a eso. Qué terrible lo de los forestales que tuvo que morir un compañero.

Esto del pasado, el presente y el futuro, lo dejo como ejercicio, alguien se acuerda cómo se llamaba el compañero que murió, que tomó la grúa en Arauco, no pregunto a los de la mesa, estoy preguntando si nos acordamos para que nos quede el nombre, pero nadie se acuerda tampoco cuánto ganaba ese compañero cuando murió, ganaba 64 mil pesos, terminó el conflicto, intervino la iglesia, aquí hay otro elemento nuevo que quiero introducir, y queda en 137 mil pesos el mínimo, o sea, uno dice tiene que morir un compañero para que se haga lo que se pudo haber hecho vía el diálogo, la negociación fundamentalmente.

Por qué pongo a los forestales, porque primero, no nos acordamos cómo se llamaba, se nos olvida cuánto ganaba y cómo se llegó a un acuerdo, nadie puede decir que 137 mil pesos es algo decente, pero obviamente 60 mil pesos es mucho más indecente, pero sin embargo hubo un cambio, hubo una actitud por la medida de fuerza, no digo que eso sea lo ideal, y ahí interviene la iglesia en dos elementos, primero como puente, cosa que habíamos perdido los últimos años y ese también es un elemento para analizar, qué pasó con la iglesia católica, es decir, se terminó la dictadura ¿se terminaron los problemas sociales? la impresión es que no solamente ha cambiado, sino que hay datos internacionales que nos dicen que los niveles de equidad siguen creciendo y siguen habiendo diferencias que son absolutamente aberrantes. La iglesia interviene, pero no interviene solamente en un tema coyuntural, sino que además viene la reflexión de un par de actores preponderantes de la iglesia que nos meten -por lo menos en los medios de comunicación- a fuerza de trocha o mocha el tema del salario ético, y hoy nadie discute que 250 mil pesos sigue siendo poco, pero ahí está el salario ético.

Y aquí viene la historia, la discusión salario ético, tenemos un proyecto que es parte de los anuncios, el proyecto fue parte de los acuerdos que firmamos con el salario mínimo y debería ingresar, esperamos, la próxima semana, estamos viendo esta mesa de instalarlo, va a ser difícil, pero se le está dando plata a los empresarios para enfrentar la crisis y a los trabajadores cuando estamos bien se nos dice, -eso lo repito siempre- y alguien que fue ministro sabe de esta historia, hay que guardar para el futuro y cuando estamos mal hay que apretarse el cinturón porque las vacas están flacas, eso sigue siendo peor todavía. Siempre el discurso es el mismo, pero con mucha más irracionalidad hoy, no cabe la menor duda, entonces en esta historia de la crisis hay que dar nuevamente subsidio a los empresarios, nosotros estamos esperando seis meses, y lo hablábamos hoy, el proyecto debería haber entrado el segundo semestre y todavía no lo discutimos esperamos discutirlo la próxima semana, para ver si empieza la discusión a lo menos a fines de diciembre.

De qué se trata esto, subsidiar a los trabajadores que ganan menos para llegar a este salario ético, no hemos dejado esta demanda paralelo a todo lo que hemos hecho,

nosotros seguimos discutiendo y creemos que tenemos que meternos en esta mentalidad, frente a la crisis que se nos viene, tenemos que ver cómo los trabajadores la enfrentamos del punto de vista social, político y también económico, y dos proyectos no menores, este de introducir una inyección de recursos directo al trabajador, no a través del empresario lo que se ha hecho en otros países, por lo tanto la discusión va a ser el monto, no cabe ninguna duda que ahí va a estar el problema.

Pero está el segundo elemento, teníamos un seguro de desempleo que también es un instrumento propuesto por este movimiento sindical, no salió por propuesta de los gobiernos de la Concertación, fue propuesta de la CUT en su momento y que no se había perfeccionado y hoy está la coyuntura y el momento de perfeccionarse y debería votarse el proyecto de ley que, yo diría, triplica los montos para enfrentar la crisis en la eventualidad de la cesantía que se pudiera producir, es decir, cómo buscamos elementos también propositivos.

Insisto, no voy a repetir todos los actores, la iglesia interviene, crea un elemento, cómo rompe, lo rompe a través de una persona que muere, que obviamente provoca una conmoción, pero fundamentalmente hay que reconocerlo es también el nivel numérico, que no es menor, tiene que ver con cuánto representamos de los que participan en estas movilizaciones, o sea, no estábamos hablando de 200, de 300 personas, sino que estamos hablando de miles de personas en el Transantiago, de los contratistas de Codelco, de los temporeros de Copiapó, todos sabemos cuando llegó carabineros en Copiapó a intervenir, pero se pararon todos los trabajadores, la mayoría mujeres y lograron establecer un salario mínimo y sentar a todos los empresarios de Copiapó, después se han arrepentido y los han maltratado con esto los dueños agrícolas del resto del país, porque lograron establecer un mínimo de 200 mil pesos mensuales las temporeras en Copiapó, y lo lograron con movilización, no se vio en la televisión nacional porque no es tema, eran en Copiapó, pero provocó una discusión de lo que pasa en el agro.

Si seguimos mirando, el tema del comercio, de los supermercados, que nunca aparece en ninguna parte porque claramente son los que al final, igual que las AFP, financian los noticieros y, por lo tanto, aquí aparecen todos coludidos, todos

comprometidos y nadie se atreve a colocar el tema. No cabe duda que el corolario lo pone el sector público, un sector tremendamente difícil de compatibilizar, no es lo mismo la ANEF que la salud y que el resto, digo el resto por no nombrar todas las dieciséis organizaciones, tienen parámetros distintos, estilos distintos pero logran hacer -y de nuevo la historia, si aquí no hay nada nuevo- movilización, unidad, que no es lo mismo que uniformidad.

Esto nos provoca una confusión cuando algunos partidos nos dicen hay que llegar a consensos por la unidad, nos compramos ese cuento, claro que hay que llegar a acuerdos y yo estoy por llegar a acuerdos, estoy por los consensos, pero no estoy por la uniformidad, los consensos se construyen a partir de los disensos, pero se hace discutiendo y los espacios de discusión en Chile son los mínimos. No voy a meterme en las cifras ni la negociación colectiva, pero los espacios de negociación también son mínimos y se logran a través de este tipo de movilizaciones, quisiéramos que fuera de manera distinta, pero no existe o no hemos descubierto un instrumento distinto a la huelga, a la movilización, al paro, cuando en este país no hay una mentalidad de negociación, no hay mentalidad de diálogo por parte ni de las autoridades ni de los empresarios.

Termino con tres elementos, el tema de la formación que hablaba, el tema de la tecnología, comparto que tenemos que adecuarnos, pero no olvidarnos que no es lo mismo un correo electrónico que un puerta a puerta, un casa a casa, ahí también tenemos una pérdida en el sentido que no estamos usando la tecnología, pero de repente creemos que estamos convocando a la gente porque le mandamos un correo electrónico y caminamos 30 cuadras en Huechuraba, Cerro Navia y la gente no tiene internet, tiene computador pero no tiene para pagar internet, algunos dicen todo el mundo lo tiene, pero no es así. Las nuevas generaciones se van a adecuar, pero no es lo mismo enviar un correo electrónico que llegar a la casa de una persona a conversar directamente con ella, o sea, no tenemos tiempo para conversar, para convencernos y menos aún para llegar a acuerdos y ese es también un elemento que nos está preocupando.

El tema de la prensa, no cabe duda que tenemos que romper, ver formas de romper, se ha hecho cuando logramos la unidad y de nuevo pongo el ejemplo del sector

público, cuando logras un vocero común con un discurso común y no nos enquistan el tema de la diferencia, somos capaces de mantenernos, y también somos capaces de romper la barrera comunicacional, es decir, no nos meten el tema de quién está disintiendo, sino que nos ven cohesionados, unidos y eso hace que la gente reaccione. No sé el número, pero claramente nadie se atrevió el segundo o tercer día a dar cifras de cuántos eran los que estaban parados, cuánta era la adhesión, yo a Vidal no lo escuché nunca dar pronósticos o números, en esos días por lo menos se olvidó de faltarnos el respeto en ese sentido.

Qué nos queda, próximo año, obviamente enfrentar estos cambios, movilización, unidad y capacidad de coherencia en el discurso con propuestas, estamos discutiendo el salario ético, el tema del subsidio del empleo y el otro elemento que nos falta son las cargas familiares, eso también fue firmado en el salario mínimo, qué tiene que ver esto, cada día se han depreciado más las cargas familiares, la idea es incrementarlas -se discute en el próximo salario mínimo en el mes de junio- para que a lo menos en los sectores populares ver la forma que la distribución de la riqueza sea un tantito menos de lo que hoy existe, o sea, salario 145 mil pesos versus salario 25 millones de pesos de los directores de AFP, que además lo hacen con nuestra plata, claramente la diferencia es brutal.

Y en esa línea tenemos que buscar temas que unen al movimiento sindical, hay muchos temas que nos unen, estoy colocando uno no más, el tema previsional, son 3 millones 800 mil pesos que han perdido este año los trabajadores que ganan menos, en el primer semestre 1 millón 800 y se prevé que podemos superar el millón 900 y esto con cartola en mano, cuando uno está viendo esto se pregunta, dónde se me fue la plata y por qué -este es un argumento para ver cómo sumamos, no es el argumento de fondo, el argumento de fondo lo dijimos el 85 lo que se nos iba a venir- si se disminuyeron en esa proporción las pensiones de los trabajadores que no van a poder jubilar hoy bien ni mañana ni en 5 años, por qué se aumenta en un 36% las rentas de los directores de las AFP producto de las utilidades que tuvieron en la comisión fija. Y esto dicho no solamente

por mí, están los datos, la información en la Superintendencia y están día siendo investigadas en el Senado por qué esta desproporción, mientras nosotros estamos apretándonos el cinturón existe esta desproporción.

Termino con Obama. Obama tiene que responderle a los sindicatos y lo va a hacer lisa y llanamente por una razón que tiene que ver con un tema que puso Raúl que obviamente comparto, el tema de la transparencia, de la participación y el protagonismo públicamente, en Estados Unidos hay cotización pública legal, el Estado se encarga y obliga a pagar la cotización sindical, y así como se obliga a esa transparencia, se obliga también a informar y la AFCIOL en Estados Unidos puso la plata y los recursos a Obama, pero a cambio de un compromiso por escrito, hay que aprender de los norteamericanos, no quisieron los títulos con los candidatos presidenciales, esto por lo menos yo lo aprendí y aunque pierda, voy a plantear el tema, no estoy disponible a firmar con ningún candidato presidencial mis propuestas tituladas, sino que le colocamos el título y el contenido y eso es lo que hizo la AFCIOL. No queremos reforma previsional, no señor, qué queremos en la reforma previsional, está dispuesto a esto, tenemos que ver cómo lo hacemos porque no nos sirve ya firmar cualquier acuerdo.

Obama tiene un compromiso firmado, le pusieron los votos, le pusieron los recursos, pero a cambio de -seguramente va a ser más lento por la crisis- pero creo que esa transparencia lo va a obligar y esa es la transparencia que deberíamos tener porque a mí no me da lo mismo Piñera. En el tema municipal no lo ganó la derecha, perdió la Concertación, que es distinto, y perdió porque no quiere escuchar, sigue hablándome de consensos, sigue hablándome del mismo modelo, cómo lo mantenemos, cómo lo acondicionamos, pero claramente con la balanza muy, traspapelada, eso no lo decimos nosotros, lo dice el PNUD ,y esa es la balanza que hay que ver cómo equilibramos y ese es un desafío que esperamos ayudar a resolver en los próximos días, en algún modo, en alguna parte desde el movimiento sindical y desde los partidos políticos.

Jorge Salinero

Agradecer a la Fundación Clodomiro Almeyda la oportunidad de poder intercambiar algunos puntos de vista de temas que son muy importantes del trabajo con dirigentes sindicales muy representativos en el contexto nacional. Cuando he pensado en el título de este Foro de Movimiento Sindical en el Chile de hoy, lo primero que me hace una reflexión es que el movimiento sindical ha constituido en las últimas décadas en el país un espacio social en interdicción por las restricciones fijadas al movimiento sindical, sin olvidar que ha habido iniciativas tendientes a atenuar, disminuir, eliminar el tremendo desequilibrio de la relación capital trabajo de las relaciones laborales en definitiva.

Con el retorno a la democracia hubo expectativas legítimas del movimiento sindical, porque el movimiento sindical -ya lo dijo María Rozas- fue un factor decisivo en la recuperación de la democracia y por lo tanto tenía legítimas expectativas de poder revertir esta situación, el gobierno democrático hizo algunas reformas, no me voy a detener en eso porque es de todos conocidos, pero sí quiero dar un juicio, creo que en la época -no lo he visto tampoco en los diagnósticos- se subestimaron tres aspectos, el primero, el poder de una articulación económica en proceso, desencadenada por el capitalismo neoliberal y que había sido iniciado con Margaret Thatcher y Ronald Reagan, en definitiva de ahí se arrastra y es acentuado cuando queda de manera unilateral un poder en el mundo con la caída de los socialismos reales, entonces nos encontramos con una articulación, con una globalización que se hace en el mundo y que está articulando la estructura productiva de otra manera, y eso significaba dejar al mercado como asignador de los recursos, liberalización de los mercados productivo, comercial, financiero.

Por otra parte, como era una globalización con la uniformidad de políticas económicas, claro, los países empiezan a no tener capacidad de acción, este proceso lleva a otra cosa, la producción se establece de otra manera, se organiza de otra manera y todos nosotros hemos leído lo que ha significado la desconcentración productiva, los nuevos encadenamientos de producción, pero a la fragmentación de las empresas, sigue la fragmentación de los trabajos y ese es otro hecho esencial, ese es el correlato que tiene la fragmentación de las empresas y surgen ya en Chile por los años 80, surgen los trabajos precarios atípicos con los trabajos temporales, pero también empiezan a surgir en el

mundo, no solamente en Chile, con este modelo estos trabajos atípicos, estos trabajos que en definitiva nos son trabajos decentes, que es un trabajo precario y también ese trabajo precario está presente hoy en los países desarrollados.

Un tercer aspecto de esto son los impulsos para desregular la protección al trabajo, que también se da en toda América Latina, se dan todos estos procesos y ese se funda en que hay que disminuir costos para poder competir en este mundo globalizado, porque si no se desregula no se puede competir.

A esta subestimación de esta fuerza, creo que el movimiento sindical se une, una extraordinaria responsabilidad del movimiento sindical que es la valoración que se hace del proceso de transición y, digamos, eliminar todo riesgo que pudiera tensionar la transición a la democracia, creo que ese es un hecho que no ha sido suficientemente recompensado, esta renuncia que hace el movimiento sindical a justas reivindicaciones, no ha sido suficientemente recompensado cuando los países, nuestro país en particular, ha tenido crecimiento económico, ha tenido holgura financiera.

Y naturalmente emergen -viene una recuperación- ahora holding de empresas, los millonarios chilenos empiezan a salir en la revista Forbes, y no uno, sino que varios y de este crecimiento del PIB que es sostenido por varios años, empieza a atesorarse la idea de que vamos a llegar al desarrollo, yo me acuerdo que íbamos a llegar al desarrollo en 2010, después se iba a llegar en 2012, después se iba a llegar en 2020 y después de 2020 creo que hay otros 30 años para adelante porque nos estamos comparando con Portugal que es el que tiene menos desarrollo de los países europeos, en otras palabras, creo que yo no voy a ver el desarrollo.

Entonces surgen estos holding se habla de los éxitos, del milagro chileno, y no se habla -queda invisibilizado, como tú habías dicho-, por ejemplo del tremendo sufrimiento de los sectores de trabajadores, durante años hubo desempleo abierto en Chile que era, junto con el Programa de Empleo Mínimo y de Jefes de Hogar, de 2 dígitos y en una provincia o en una región el desempleo llegó al 50%, es cierto que es una región pequeña, pero creo que esos son datos solamente de países que han tenido una catástrofe,

entonces se ha olvidado estos éxitos empresariales, recuerden ustedes que nosotros fuimos llamados los tigres de Sudamérica.

No obstante en los primeros años de recuperación de la democracia sigue habiendo una importante afiliación sindical y también de negociación colectiva, se aumentan los niveles de negociación colectiva, entre otras cosas porque hay un conjunto de mejorías, un conjunto de beneficios, de los que yo recuerdo por ejemplo los trabajos pesados, hay otra cotización para los trabajos pesados del punto de vista para las empresas, se suben las pensiones mínimas, etc., se entrega el 10% a los jubilados que el año 86 entiendo que el reajuste no los había contemplado, se les había escamoteado a los jubilados ese 10%.

Pero este escenario, esta organización productiva los mercados trituran lo que está a su alcance y por lo tanto de esta competencia exacerbada emergen nuevas formas de organización del trabajo, creo que la Dirección del Trabajo empieza en sus fiscalizaciones a ver esta forma de suministro y de subcontrato de trabajadores por allá por los años 95, 96 y las reformas que se plantean son bloqueadas, particularmente la reforma de negociación colectiva supraempresas y hasta el día de hoy está bloqueada.

Con el surgimiento de este fraccionamiento artificial de empresas, empieza a haber un fraccionamiento artificial lo que se han llamado los RUT, más las empresas contratistas, empieza a caracterizarse al interior de las empresas dos tipos de trabajadores, cosa que hoy es corriente, uno con formalidad, protección social, cierta estabilidad en el trabajo, y otro, con las mismas responsabilidades, pero que no tiene ninguna estabilidad, la recompensa es una recompensa depreciada, en segundo lugar, conviven aquí en estas las empresas contratistas con los trabajadores de la empresa mandante. Hay una división, un fraccionamiento y se pone a unos trabajadores en contra de otros, creo que a veces cuando existen estas formas de oposición dentro de los distintos tipos de trabajadores, también hay algunos trabajadores que piensan, si no está este trabajador precario -y ahí han dividido la clase- a lo mejor yo no gano lo que gano, es un asunto bastante complejo, no es fácil de solucionar.

Yo creo que este panorama que es complejo, yo llamaría que entramos a un período que incluso llega a ser desolador, es porque hay una herencia repudiable, que es la herencia del Plan Laboral que hace que la mayor parte de los trabajadores no negocie, no negocian los funcionarios de la administración pública, no negocian las empresas que no tienen el quórum, o que no pueden tener el quórum para constituir sindicato, y eso simplemente borra las microempresas, a los trabajadores de microempresas, a los trabajadores por obra y por faenas transitorias, eso por una parte, exclusión de la mayor parte de los trabajadores de Chile, todos sabemos que los que negocian son el 5% anual, esto significa que el 10% de los trabajadores negocia en Chile. En segundo lugar, hay un debilitamiento de la propia acción de negociación, porque la legislación es antisindical y permite que haya grupos negociadores. Y finalmente, como guinda de la torta, es este derecho a huelga sui géneris, incompatible con las normas de la OIT y que permite ¡vaya el derecho a huelga! el reemplazo de los huelguistas.

Por qué uno dice que este panorama es desolador, porque resulta que junto a estas normas de negociación colectiva, tenemos además una empresa escindida entre los trabajadores mandantes estables y los trabajadores subcontractados y los trabajadores suministrados. Y como si eso fuera poco, ya no bastara todo este panorama, tenemos prácticas antisindicales que los estudios nos muestran -cuando hay negociación colectiva, uno podría decir en términos globales, 2 meses antes y 2 meses después, a pesar que con la reforma laboral ya uno de los meses no se puede despedir, que hay prácticas que implican despidos de trabajadores, esto es lo que yo he llamado diezmar al sindicato porque el sindicato se portó mal, quiso negociar, entonces tiene que tener un costo, cómo es esto que no tenga un costo, era como la legión romana que cuando sufría un descalabro se diezmaba, se les ponía en fila y se diezmaba, al que le tocaba la sal era condenado a muerte, aquí, claro, al trabajador no lo pueden condenar a muerte, porque no tienen ese derecho, pero lo despiden, esto hace que sea un panorama desolador. Piensen que las empresas contratistas, estuve viendo algunas cifras, en minería el 1995 representaban el 33% de los trabajadores, el 2004 el 61%, o sea los trabajadores contratistas o empresas contratistas y subcontractistas son la mayoría de los trabajadores

en la minería; en industria el año 1999 el 32% y de acuerdo a las cifras de 2004 ya era el 43,3%, hoy día debería ser mucho más.

Esto de ser contratistas y las prácticas antisindicales está incidiendo en la reproducción del movimiento sindical como consecuencia de esta situación, dado que la preocupación salarial del Estado sólo llega al empleo mínimo, o sea al ingreso mínimo y lo demás todo se regula por el mercado, la realidad, mal que les pese a los economistas del modelo, se ríe en sus barbas de las convicciones que han tenido sobre el chorreo, al menos en Chile en realidad académicamente, para ellos que han postulado a este tipo de cosas, es para ponerles una anotación terrible, saldrían todos estos economistas reprobados.

El país ha crecido, se dice que está bien, pero se confunden los niveles macro y micro, hay una tremenda concentración del poder económico y por eso la propia iglesia habló de una escandalosa distribución de ingreso y el Estado también ha hablado, sin embargo en lo micro la gente parece que no está tan guarnecida que estas empresas y que el Estado. El coeficiente gini -que mide la igualdad, la mayor o menor desigualdad que tienen los países- prácticamente en los últimos 30 años en Chile es estable, a pesar que Chile antes no era un tigre, después era un tigre por lo tanto había crecido, tenía muchos recursos y un liderazgo en el modelo económico en América Latina, sin embargo eso permanece, el coeficiente de gini permanece inalterable, 52-53%. Ahora estaban muy contentos porque el último año el coeficiente de gini había bajado algo, un punto, pero se les olvidó a los que decían eso, que había más gente trabajando que el año anterior y por lo tanto uno tiene derecho a pensar que los salarios seguían siendo igual o más bajos porque se habían agregado otros.

Eso nos lleva también al repudiable privilegio de estar situados entre los países de peor distribución del ingreso en el mundo, sin embargo los sectores empresariales todos los días tienen en su agenda que necesitan flexibilizar el trabajo, mayor flexibilización, eso significa dos cosas, pero uno no tiene que engañarse, esto no es para adaptarse a las nuevas condiciones, eso significa que quieren que se acabe el salario mínimo y quieren no entregarle indemnizaciones a los trabajadores, esto uno colige de esta lectura.

Ahora, creo que esto es sumamente peligroso, que nadie se puede comprar esto, creo que ustedes tienen que pensar que el costo de reemplazo de un trabajador, entre otros, son las indemnizaciones, por lo tanto si el día de mañana las indemnizaciones son reemplazadas por un subsidio, significa que al empresario le cuesta cero, y por lo tanto el margen para mayor salario del trabajador que está negociando colectivamente, se le toma uno de sus elementos base que es que, justamente reemplazar a ese trabajador tenga este costo que está dado, entre otros, pero este es un costo que está dado por las indemnizaciones y por eso hace mucho hincapié en la indemnización, porque no es solamente un problema de indemnización, es un problema de negociación colectiva también a futuro.

En este cuadro que es rígido surgen algunas huelgas en Chile particularmente en los 3, 4 últimos años, yo diría que con mayor énfasis en los 2 últimos años, que implican verdaderas rupturas con la situación que prevalecía en los primeros años de la década, movimientos sindicales que han afectado las actividades que empujan la economía nacional, como son los sectores exportadores, en minería, tú señalaste el de la fruta por ejemplo en Copiapó, las forestales, salmoneras, etc., y más recientemente, aunque no pertenecen a esas actividades, la huelga del sector público, de la administración pública y de entidades de los servicios públicos.

Estas huelgas, a mi juicio, han sido muy exitosas porque irradian hacia tres aspectos, uno, rompen una camisa de fuerza establecida por la negociación colectiva, o sea hoy día los trabajadores envueltos en estos movimientos, negocian, si es el caso, a nivel de supraempresas, esta cosa que tenían encasquetados a los trabajadores en que podían negociar solamente con la empresa en las ocasiones que corresponde, se rompe esa relación y por lo tanto aquí, y particularmente en los trabajadores que aparecían como más débiles, que eran los trabajadores de empresas contratistas.

En segundo lugar, exitosos porque logran una adhesión masiva de los convocados por el movimiento lo que también es un hecho que en Chile no se daba en años anteriores, hubo una respuesta a problemas que enfocó en un momento determinado el liderazgo sindical. Y parte de este éxito, como un tercer aspecto, es porque la negociación

- aunque no sea una negociación que esté establecida en el Código del Trabajo, lleva a la paralización, es una negociación o una ruptura que se da con paralización de las actividades.

Entonces lo que uno dice es que estos movimientos sindicales no solamente rescatan la dignidad del trabajador, sino que –algo lo tocó Cristián-, rescatan el valor del trabajo, en nuestro país el valor del trabajo está ajeno, es el valor del capital, pareciera que el valor del trabajo no cuenta en esto y así se entiende que los trabajadores no reciban remuneraciones acordes al crecimiento de la productividad del país, ni siquiera al promedio de la productividad que exhibe la productividad media del trabajo.

Entiendo que esto es del área de Raúl, pero no puedo omitirlo porque me dan ganas de gritarlo casi, la negociación por ejemplo con la administración, se inicia en las condiciones inmejorables que tiene el país, equilibrios macroeconómicos, que los ha mantenido siempre, tiene superávit estructural, es cierto que lo había bajado al medio por ciento, pero tiene superávit estructural de esos ingresos ordinarios, tiene los excedentes del cobre y además hay crecimiento económico y en esas condiciones, un gobierno progresista, o que se dice progresista porque a lo mejor ya no lo es tanto, dice, te voy a bajar el sueldo, entonces la gente dice, el crecimiento no es para mí, y lo notifica por segunda vez que no tienen que disfrutar del crecimiento los funcionarios de la administración .

Entonces yo creo que esto tiene que ver con el valor del trabajo, porque estoy seguro de que si le piden un incentivo para las inversiones o para otra cosa, sobre expuesto, y de hecho hoy día ni siquiera se ponen para las inversiones, se ponen para la mala gestión, como ha sido en el caso de las salmoneras, de los ejecutivos que no son los que ganan los sueldos de los trabajadores, y como no han hecho una gestión sanitaria eficiente, ahora todos, hasta los desempleados, tenemos que colaborar en esa gestión.

Quiero decir cómo veo yo las perspectivas del movimiento sindical, a lo mejor puedo diferir porque no tengo la experiencia de los dirigentes, sino que de alguien que está de afuera, creo que nunca, por lo menos en estas décadas, ha sido tan auspiciosa como ahora, lo cual no significa que en el futuro inmediato el trabajo y el mismo

movimiento sindical no esté exento de riesgos, de obstáculos y desafíos, pero yo quiero afirmar esto con factores internos y externos, entre los primeros quiero decir que a mí me parece que hay un debilitamiento del modelo hegemónico por la crisis financiera -que ya no es una crisis financiera porque ya el año 95 una crisis financiera, la del 97-98 que es la asiática y ahora viene la crisis subprime- de un modelo, se debilita un modelo que es hostil a los trabajadores, es un modelo de un capitalismo de propietarios, porque hay distintos tipos de capitalismo, este es un capitalismo de propietarios que se van a atrincherar, eso sí, uno puede tener por seguro que se van a atrincherar, van a perder poder, voy a dar un ejemplo después en esto, y que obtiene su fuerza de una pretendida neutralidad del Estado y de la racionalidad del mercado y a los trabajadores les dice, miren, lo que pasa no es problema mío, entonces el Estado es neutral porque tú eres el dueño de tu destino, tú eres el responsable de tu destino, claro que se le olvida de repente a este Estado que con las empresas debería hacer lo mismo, también las empresas deberían ser responsable de su destino, no entiende bien uno ese tipo de cosas, pero es así, y esta crisis ha erosionado lo que eran las virtudes de autorregulación de los mercados, esa era una virtud.

Yo pienso que este capitalismo definitivamente cambia, va a cambiar en las próximas décadas, no es inmediato, pero empieza a cambiar y porque ha tenido que hacer algo que es sacrosanto, que el Estado no intervenga y el Estado ha tenido que coordinarse a nivel planetario y entregar cifras que muestran la miseria humana, porque eran cifras que jamás estuvieron disponibles para defender la vida, estamos hablando de cifras gigantescas en todas partes, en la Comunidad Económica Europea, en la China, en Estado Unidos, para qué decir, todos los días sabemos lo que pasa y los nuevos recursos que inyecta, sin embargo en tiempos normales no había, la economía no daba, no se podía hacer esto porque no existía, uno se da cuenta hoy día que no existía ninguna voluntad política a nivel planetario, y en Chile lo mismo. Esta intervención, que es intervención del Estado, ya no puede ser obviada y por lo tanto esta prédica de no injerencia del Estado, de no regulación, de no dirección de los asuntos públicos, tiene que cambiar y está cambiando, nosotros puede que no nos demos cuenta en este momento porque no sabemos para dónde van los acontecimientos, cómo se están dando, pero los

acontecimientos se están dando con una celeridad en que muchos dicen que este tipo de capitalismo está enterrado.

Yo comentaba con Jorge antes de entrar acá, que lo que más me impresionaba era que Obama había puesto las cosas en su lugar, viene una crisis y él dice, a la mayor parte de la gente hay que decirle que hay que eliminar los impuestos y a los ricos hay que ponerles impuestos, bueno, como se hace una construcción social de la realidad, todos los académicos, los mejores académicos del mundo habían establecido generalizaciones con unos pocos casos aislados, que es bueno no ponerle y que es bueno para la inversión que no haya impuestos, así de simple, para los ricos. Y por eso en Chile los impuestos mayoritariamente los paga la clase trabajadora, los consumidores, los cuatro primeros quintiles de ingreso, entonces digo, este debilitamiento del modelo yo creo que es importante.

Y en lo interno yo diría en primer lugar la fuerza movilizadora que ha exhibido el movimiento sindical, eso sin lugar a dudas entre lo que es favorable en el futuro, creo que eso ha quedado plasmado, lo segundo es que se avecina un período de campaña presidencial y parlamentaria y por lo tanto el poder político es mucho más sensible a acoger, a discutir, a ver cuáles son las propuestas y tienen la obligación las candidaturas de elaborar un conjunto de propuestas a la ciudadanía, y eso hace que el futuro inmediato, estamos hablando del próximo año, sea de mayor permeabilidad.

Creo que va a estar operando también la judicatura laboral, y creo que en el nivel que le corresponde, va a ser un colaborador al trabajador, hay otros factores, pero he dejado para el final el que yo considero es el principal, es decir, en realidad el factor principal primero es esta demostración de fuerza y de unidad que hace sectores de trabajadores, pero esa es una parte, esas son batallas que se ganan, pero la guerra hay que ganarla todos los días, creo que el tránsito de un sindicalismo que era un sindicalismo más bien arrinconado, por lo que todos dijimos, hacia un sindicalismo socio-político del cual hablaba Raúl y que han hablado también los otros dos panelistas, eso es clave para poder reorientar, no solamente al movimiento de trabajadores, sino que a grandes

sectores ciudadanos, a mí no me cabe duda que eso significa entrar con otra fuerza a esta arena.

Voy a terminar con algo que dijo María Rozas, y es que en esta sociedad mediática también hay que estar a tono y en sintonía con la sociedad mediática y en eso claramente hay una responsabilidad en el movimiento sindical de poder, no sé si tener los medios, pero por lo menos en que este sindicalismo socio-político sea formulado y entregado con mucha claridad a la ciudadanía.

Segunda ronda

Cristián Cuevas

Primero, creo que la conflictividad -lo decía el otro día en un seminario con dirigentes sindicales- tiene que desatarse, no hay que tenerle miedo a la conflictividad, porque si no hay conflictividad no se ganan derechos, por tanto obviamente en nuestro país por una cuestión de conducta y de disciplinamiento, todo lo que es conflictivo, es obviamente estigmatizado, criminalizado con todo lo que conlleva eso, el otro día decía que se desate la conflictividad porque permite ganar derechos y los derechos se ganan y se ejercitan y no necesariamente tienen que pasar por formas institucionales reglamentadas, tiene que ver con cómo tú vas ganando y así ha sido históricamente, cuando María Rozas planteaba que acá no estamos debatiendo nada nuevo, lo que estamos haciendo es volver a los orígenes, a la memoria, a la construcción, ahora bien, para este tiempo con otras modalidades, con un mundo globalizado, tecnologizado y sin duda ese suministro y ese conocimiento tenemos que ocuparlo.

Ahora, cómo se da eso, creo que las cosas se ganan con el ejercicio de la legitimidad de las luchas, lo que recomiendo, porque si nosotros nos ponemos a pensar que vamos a cambiar esta institucionalidad o estos reglamentos, pueden pasar 20, 30 años, por eso digo siempre las urgencias son más inmediatas que cómo la institucionalidad responde a esas necesidades que tienen distintos movimientos y sectores sociales. Por tanto creo que esas legitimidades se ganan, el ejercicio de la libertad

sindical es un derecho desde el punto de vista nuestro, que está incluso validado por acuerdos internacionales del Estado chileno, por tanto nosotros tenemos que empoderarnos de ese rol y no pedirle permiso a nadie, más allá que uno no puede reproducir dinámicas, por ejemplo el sector público tiene una forma de negociar, de hacer visibles sus demandas, los mineros tenemos otra forma porque son también territorios y espacios distintos. Ahora bien, ahí nosotros tenemos que ser muy audaces en crear convergencias, porque al final a todos nos afecta lo mismo, la precarización, la atomización.

Lo que decía el joven con respecto a estas nuevas áreas, nuevos espacios donde se desarrollan y se están generando movimientos, hay por ejemplo organización en Atento, en distintos call center que son muchachos nuevos que están tratando de hacer cosas, nosotros como CUT -yo estoy hace dos meses acá en la CUT a nivel central- hemos logrado convocar a numerosas organizaciones en la Secretaría de Negociación Colectiva, que incluso no están en la CUT, pero yo digo, cómo los acercamos acá, y algunos compañeros me dicen, pero compañero si no están afiliados, pero cómo los atraemos, cómo atraemos a esos 3 millones de trabajadores que no están en la Central, tenemos que lograr seducirlos y decirles que es posible construir para que se acerquen a esta nueva relación social y a esta opción de fortalecer a un movimiento sindical que se empodere de lo político y de lo social, ahí se está trabajando, todavía es muy marginal, pero sin duda yo te podría hacer un recorrido y ayudarte en ponerte en contacto con varias organizaciones de muchachos que están trabajando.

Raúl de la Puente

Yo estuve en Sao Paulo ahora en una reunión de los países del Cono Sur, Brasil, Uruguay, Paraguay, Chile, en fin, la discusión era, partidos progresistas, movimientos sociales, movimientos sindicales y gobernabilidad y en ese tema son diferentes las cosas que pasan, por ejemplo en Paraguay hoy tenemos un Presidente, un ex obispo que fue llevado por el movimiento social, principalmente campesino y los partidos políticos ahí no tienen fuerza, Lugo es minoría en el Congreso y apoyado en un movimiento social que

también es diverso, y hoy también le está promoviendo una serie de conflictos que lo están poniendo en jaque, entonces ellos no saben, en el fondo, cuánto van a durar en esta situación. En Uruguay Tabaré llega, pero sus equipos de trabajo en el gobierno son sindicalistas, entonces la correlación o la relación que existe en estas partes, en Uruguay con el movimiento sindical y en Paraguay con el movimiento social es muy estrecha, qué decir en el tema de Lula cuyo partido nace de un movimiento de trabajadores y que es gobierno, ahora sí que tienen contradicciones, cada uno desempeña su rol. En Argentina no tienen tradición de partidos, los partidos nacen de una serie de movimientos sociales, principalmente los peronistas..

Entonces, este problema lo tenemos nosotros, creo que el partido nos va a hacer caso cuando seamos fuertes, porque en este minuto yo sé que a los compañeros demócratacristianos no los pescan mucho, a los compañeros socialistas creo que menos, el Partido Radical ahí, el PPD son muchos más liberales y tampoco, el Partido Comunista es el único que yo diría está más cercano al movimiento sindical. Pero yo no creo que sea bueno que el dirigente sindical venga pauteado de afuera, porque el sindicato es de todos y lo tenemos que construir todos, porque sin duda si yo vengo pauteado del Partido Socialista al movimiento sindical, la gente lo deslegitima porque ella también quiere formar parte de esto, sí que naturalmente existe una posición de pensamiento y de discusión al interior, pero la construcción es común, es colectiva, y por lo tanto yo creo que mientras eso sea, nosotros politicemos más el movimiento sindical desde un punto de vista de una política de los trabajadores, no del partido corriente transmisora al sindicato, creo que vamos a tener un mayor espacio en la sociedad, que va a tener que hacer que el partido político -como ha ocurrido en los países desarrollados, en Suecia y en países nuestros como el caso de Uruguay- tome más consideración de lo nuestro, yo creo en la autonomía, creo que también cada uno tiene que ejercer sus derechos políticos y estar en el partido, pero creo que nos van a hacer más caso cuando tengamos más fuerza.

Ahora, en lo que tú planteas respecto del tema de la conflictividad y las reformas laborales, creo que la conflictividad ha permitido avanzar en temas sociales, veamos Santa María de Iquique, el ejemplo más típico, en la cual murieron tantas personas, pero de la

cual también surgieron tantas iniciativas laborales que incluso hoy ustedes las están viviendo, pero yo creo que nosotros tenemos también que ir avanzando hacia civilización, regulación porque en el tema de conflictividad al final se constituye en un choque de fuerzas puro, creo que la negociación colectiva es un choque de fuerzas, pero si tú la regulas, como regulas un partido de fútbol, como regulas cualquier contienda, naturalmente que va a ganar el más mejor, como diría nuestro compañero, yo creo que no hay que temerle a la conflictividad, pero sí tenemos que ir avanzando en lo mejor de lo que resulta de esa contienda que se produce, porque a lo mejor los contratistas hicieron su conflictividad y ganaron, la Constitución Política del 80 impide que los funcionarios públicos hagamos la huelga, lo que ningún gobierno de la Concertación ha modificado, impide la huelga, pero la hacemos, lo que quiero decir es que eso no significa que sea bueno, yo creo que hay que ir avanzando respecto de las normas del trabajo y nosotros podamos hacer la huelga y lograr los resultados a pesar de que la huelga no está, pero yo quisiera que nuestra Constitución Política no contemplara este artículo que nos impide a nosotros hacer la huelga y por ahí vamos avanzando, porque también me da el temor que después de toda esta huelga y de todo lo que vivimos, el gobierno como una vez con el tema de la salud, con una gran huelga de la salud, lo primero que hizo el gobierno fue poner una norma en ese sentido, pero para qué, para limitar que esto se pudiera hacer en ese sector, no para mejorar, equiparar las fuerzas, sino que como para bajarle el perfil al movimiento sindical, en esa situación yo sé que hay compañeros que dicen, no regulemos nada, dejémoslo al choque de las fuerzas, pero hay compañeros que no tienen esa capacidad de movilización que a lo mejor tenemos los grandes grupos y que en este minuto no tienen ninguna posibilidad de ninguna cosa porque no tienen una legislación que los apoye, qué va a pasar con los grupos más pequeños que no tienen la capacidad de movilización, por eso es que yo creo que es bueno regular.

Jorge Arrate

El Convenio 151 de la Organización Internacional del Trabajo, que hace precisamente eso, regular los derechos de los funcionarios públicos y reconocerles el

derecho a negociación, pero tiene razón Raúl en un sentido, la huelga era muy fuerte básicamente no sólo para los trabajadores de la salud, sino para los sectores medios, mi opinión sigue siendo que los médicos no pueden hacer huelga, fundamentalmente porque ellos hacen un juramento, que es el juramento hipocrático, esta situación no la hacen los trabajadores de la salud, es un tema ético, el Colegio Médico ha discutido a fondo, el doctor Alejandro Goic por ejemplo tiene textos muy profundos señalando las limitaciones que tienen los médicos para el derecho a huelga, los trabajadores, en las legislaciones modernas tienen compromisos de turnos, como también los tienen aquí y además de anuncios con la anticipación suficiente, por ejemplo estoy hablando de la legislación italiana, pero tiene razón Raúl en el sentido que en esa huelga lo que se trató fue de parar a los médicos, yo lamento que se le haya dado un uso instrumental a un Convenio como el 151 que está aprobado por la OIT.

Jorge Salinero

En realidad el panorama es complejo, cuando dije que este es un capitalismo de propietarios y que se van a atrincherar, no lo puedo asimilar a la crisis del año 29, aun cuando esta crisis, pienso es más profunda casi el año 29, que ha erosionado con mayor profundidad las bases del modelo económico, porque este es un modelo económico globalizado, o sea, piensen ustedes que aquí nadie compró una hipoteca que había en Estados Unidos y que teníamos excedentes y equilibrio macroeconómico y de la noche a la mañana nos damos cuenta que hay ciertos bancos que están pidiendo recursos al Estado porque no pueden pagar sus compromisos, esa es la verdad, entonces es una situación inédita lo que está sucediendo y en una situación inédita nadie tiene la bola de cristal.

El año 29 hay una crisis espantosa y los trabajadores naturalmente sufren esta crisis, entonces la pregunta es para qué nos sirve este sistema, y la respuesta es, okay, a este sufrimiento le vamos a oponer un Estado de bienestar, esa es la respuesta, políticas keynesianas pero además acompañado de un Estado de bienestar que tenga sentido el modelo económico, pero en esa circunstancia habían partidos políticos que predicaban y tenían teoría además para hacerlo, el cambio de los sistemas sociales, exactamente, el

cambio del sistema económico-social, eso yo hoy día no lo veo, este cambio con esa profundidad y por eso es que señalé que a mí me parecía importante, no estoy en condiciones de poder afirmar que el fortalecimiento del movimiento sindical que ha tenido el último tiempo, al menos en el país, pueda llenar eso, creo que esta es una cuestión a nivel mundial y dentro de lo que es a nivel mundial, aquí en Chile no hay todavía un interlocutor, salvo lo que ha mostrado últimamente el movimiento sindical, para poner en la mesa ciertas demandas.

Tal como decía Raúl, el último movimiento del sector público fue inédito, el país estuvo a punto de quedar paralizado completamente, faltó poco, faltó a lo mejor más dinámica para que quedara paralizado, no estoy haciendo un juicio de valor si es bueno o malo, estoy diciendo que estuvo a punto y creo que el próximo año va a quedar paralizado, y más de una vez, y se van a expresar con toda su fuerza las demandas y no hay mucho tiempo tampoco para demandas en Chile, porque la gente además sabe que ese va a ser el tiempo de las demandas y nos va a encontrar con lo que Jaime decía, nos va a encontrar con una crisis bastante profunda.

Hoy aparecen unos titulares que están despidiendo trabajadores en varios sectores -La Tercera tenía ese titular- el Estado no puede ayudar a los grupos económicos y desentenderse del problema del desempleo, pero además hay una cosa que es complicada, yo no sé cómo está el proyecto contra el desempleo y entiendo que hay que entregar subsidios a los trabajadores, sobre todo a los desempleados, una cosa distinta es entregar, pienso, porque sería el sueño de todo empresario, una parte del sueldo al trabajador y el empresario sigue con las tasas de ganancias, pero no entrega lo que él tiene que entregar como retribución al trabajo, es una cuestión bastante complicada.

No se puede aceptar, no es aceptable éticamente porque si no las generaciones futuras se van a hacer cargo de lo que no fuimos capaces nosotros de decir o hacer, y es que no podemos permitir que los trabajadores por el empleo seamos rehenes del empresariado, o sea, yo creo que los empresarios hacen su juego cuando ellos ponen lo que quieren obtener del Estado, me parece legítimo, lo que no se puede aceptar y no pueden aceptar los trabajadores, es que nosotros seamos rehenes de ellos, ahí hay una

diferencia y yo espero que como el próximo año es de sensibilidad hacia las demandas de la ciudadanía, estas cosas se puedan clarificar con los debates que necesariamente tendrá que haber porque el escenario está un poco revuelto.

María Rozas

El tema de la justicia laboral, no la estás viendo, y no la puedes ver porque no está todavía, hay que ir a Punta Arenas a hablar con la gente hay un proceso de varios -yo estuve hace mes y medio y hablando con los funcionarios-, de 22 causas se había llegado a acuerdo en 17, las otras 4 se habían ganado, una se había perdido, no me acuerdo el número exacto pero esa era la proporción. No lo está viendo Santiago porque está pasando en Punta Arenas partió en una región chica, o sea, justicia laboral todavía no la podemos cuestionar, te lo digo de quien lo ve de otra perspectiva, yo fui a indagar, a mirarla no desde la Dirección del Trabajo ni del gobierno, ver cómo se producía el debate, noté que es una de las cosas que nos va a cambiar la perspectiva , pasa por muchas cosas también, pero como todavía no nos llega la idea es no criticarla. Yo he pedido traigamos a la gente de Punta Arenas, a las autoridades, algunos fiscales, dirigentes que vengan a contar lo que ha sido su experiencia. Pocas mesas de negociación, de diálogo están existiendo con tanta sistematicidad, sin grandes acuerdos, pero bastante diálogo empresarios y trabajadores en Punta Arenas, o sea quieren evitar llegar al tribunal, eso ya es un avance.

El tema de la conflictividad. Creo que el lenguaje nuestro también es confuso muchas veces, la conflictividad es sana, es buena, si el problema es no saber enfrentar los conflictos y creo que los errores de los empresarios y de los gobiernos es no enfrentar el conflicto, el conflicto no es malo cuando uno sabe enfrentarlo y colocarlo en la mesa, cuando lo esconde debajo de la mesa se produce la explosión de los problemas, que no es la conflictividad, como dice Raúl, la negociación colectiva es un conflicto, un conflicto regulado, pero es un conflicto que no le hace mal a la sociedad, el tema, yo insisto, es la dificultad, la debilidad de los gobiernos en cómo enfrentar estos conflictos.

De nuevo la historia, Aninat, eso fue un año antes que terminara Frei, no podía aumentar más de dos dígitos al sector público, órdenes del Banco, ustedes se acuerdan, Massad saliendo a decir por ningún motivo, los empresarios por ningún motivo dos dígitos, los tuvimos a punto de parar, la misma tozudez, no, yo reconozco que Aninat es menos tozudo, hoy uno lo ve distinto, uno siempre dice que no puede haber ministro de Hacienda peor. Al final a Aninat lo arrinconamos solo -para ir vinculando los temas-, le pedimos que no estuviera con los asesores y le dijimos que queríamos discutir políticamente y entendimos que él tenía la barrera de los dos puntos, de los dos dígitos. Le dijimos 9,9; no, dijo él, 9,5; no, 9,9 y de repente dijo, ya váyanse, indignado, como se indignaban algunos y terminó dando el 9,9, o sea, desde el punto de vista psíquico fue casi 10 para los trabajadores, pero también de alguna manera darle un puñetazo porque era una burla de 9,9 a 10, para la derecha que había tirado líneas.

Pero hoy fue 10 porque fue 10 a puñetazos, o sea hubo que golpear, hubo que usar mayor fuerza, mayor movilización, por qué estoy diciendo esto y aquí hago una diferencia, cuando hablo de los lenguajes, conflictividad no es mala, a mí que me digan que soy conflictiva, maní, si el tema es que hay algunos que quieren vivir sin conflicto, pero eso es mentirse y engañarse, problemas de intereses, conflictos menores, pero sin conflictos como la paz de los cementerios, o sea, si esto no está en paz esto no sobrevive, este modelo funciona con la paz y la paz tiene que ser a toda costa, yo creo que la paz hay que lograrla a costa de evitar los conflictos solucionándolos, enfrentarlos antes de, anticiparse y eso es político, política, esto no tiene nada que ver con la partidización que algunos nos han estigmatizado.

De nuevo el tema de la historia, soy de la época donde a nosotros se nos prohibió militar en un partido político, sigue estando vigente la prohibición a los dirigentes sociales de ser dirigentes de los partidos políticos, pero antes no se nos permitía militar en los partidos políticos, esa es una modificación podemos militar en los partidos y no renegar de ellos.

Hoy hay una separación pública entre lo político y lo técnico y nos dimos cuenta en el conflicto que tienen que intervenir los ministros políticos y no los ministros técnicos, no

sé cuándo pasó eso, cuándo se acordó eso que había algunos ministros técnicos que eran intelectualmente preparados y había otros políticos que eran débiles en términos intelectuales, porque esa es la separación, entonces a uno le dicen, hablen con los ministros políticos porque estos otros son técnicos. Yo la política la hago con los políticos y en los ministerios tienen que ser todos ministros políticos, tener la capacidad, porque la capacidad intelectual se puede comprar, se puede adquirir la asesoría, pero el criterio político no se compra en ninguna universidad, ahí ya tenemos un problema cómo se está enfrentando la política, tenemos la tendencia a decir, este es un ministro técnico y no entiende nada de política, entonces no puede estar ahí, porque está tomando decisiones políticas que afectan, hago la comparación con Aninat, él tomó una decisión política, no era técnica, y la tomó en el minuto que vio que se le venía la moto encima, a este otro señor se le pasó la moto, el Transantiago, todo encima y no vio nunca hasta que le pegaron un frenazo en la calle cuando ya se vino todo encima.

Esa es la diferencia que quiero hacer entre la politización y la partidización y ahí tenemos un problema, yo, al revés del mundo, quiero ser más política y politizar más el movimiento sindical, que no es lo mismo que partidizar, necesitamos un movimiento sindical político involucrado, porque una cosa es decir que la ley no funciona, que los partidos no funcionan, que no nos pescan y lloramos eso, y otra cosa es qué estamos haciendo nosotros políticamente también, porque tenemos a veces la tendencia de dedicarnos al movimiento sindical y no hacer vida partidaria y estamos esperando que nos reconozcan dentro de nuestros partidos, pero no hacemos vida política, no participamos dentro del partido, no influimos desde adentro, queremos influir desde afuera, y cuando afuera tenemos todas las debilidades que vimos denantes, obviamente cuando llegamos al partido, nos preguntan hasta cómo nos llamamos, a personas que se supone que todo el mundo los conoce, justo en los partidos no nos conocen porque hay elección, porque no les conviene que vayamos como delegados o dirigentes, etc., o sea nos minimizan en ese sentido.

Yo aprendí, en la vieja escuela cuando ingresé que a los partidos había que fortalecerlos, había que hacerlos fuertes, decía Bernardo Leighton, Jacques Maritein va en

la misma dirección, deben ser instrumentos fuertes para ponerlos al servicio de, hay que fortalecer los partidos, creo en fortalecer la política pero para ser un instrumento al servicio de la gente y nosotros hacer que los partidos nuestros sean fuertes para que sirvan, para que defiendan este Estado de bienestar. Hoy en términos sindicales y en términos del bienestar social uno mira para todos lados y no sabe cuál es la diferencia entre uno y otro, estoy hablando del común de la gente que nos está mirando, por lo tanto creo en la autonomía de los partidos, no obedezco órdenes de partido, sino cómo influyo dentro de mi partido para que se haga más fuerte pero en función de los temas y de los valores que yo quiero, ahí yo tengo un matiz, yo no quiero independencia, yo quiero autonomía, no soy independiente, no creo en la independencia política, soy militante de un partido, es que no es de mayoría, no importante, es mi partido, yo estoy ahí, creo en el respeto y en el legítimo derecho de todos de militar en los partidos si quieren y también respetar al que es independiente realmente, pero yo no me hago independiente en determinados minutos, sino que tengo la obligación de ver cómo fortalecer la política, porque no conozco otro sistema distinto de participación política y social sino fortaleciendo los dos instrumentos.

Ese lenguaje uno lo escucha en esta huelga del sector público, o será porque hablamos más con la gente en la calle, es impresionante “ya van a venir hacia nosotros”, o esta cosa muy demagógica “ya van a ver cuando los fiscales voten otra vez”, qué estoy diciendo con esto, entiendo que detrás de eso está que van a tener que venir a negociar conmigo, como dice Raúl, el tema es que a mí no me da lo mismo y no estoy dispuesta a claudicar con cualquiera, pero eso no significa que acepte el chantaje que, o es Piñera o es neutro o es la guerra, no, cómo nosotros influimos en los partidos políticos, insisto, la autonomía, pero construyendo para qué.

En el tema de la legalidad, hay matices, todo esto es para discutir y dejar a lo mejor para otro panel dar otras ideas. No comparto con todos mis compañeros, o ellos no comparten conmigo, el tema de la legalidad y usted, sin querer, me llevó a Italia, el Código laboral italiano es uno de los más pequeños que existen en el mundo, tiene pocos párrafos, pero después vienen los reglamentos que hacen la institucionalidad, obliga a los

empresarios y trabajadores a ponerse de acuerdo, obliga, regula el tema que todos pueden participar en huelgas, pero en los casos de bomberos, salud -son cuatro o cinco casos- tienen que avisar con 30 días de anticipación, con nombre y apellido, cuáles son los equipos éticos que van a quedar funcionando en la huelga que se va a hacer un mes después, y uno dice, pero es que están locos estos italianos, cómo les voy a avisar, un poco en la línea de Cristián, la huelga la tengo que hacer de improviso. No, allá se prepara la huelga con un mes, cuál es la lógica de ese tiempo, después uno lo entiende al escuchar a los compañeros, porque durante ese mes tienen la posibilidad de llegar a acuerdo, de avanzar para no llegar a esa huelga, porque en la huelga no hay reemplazo –en el único país del mundo en que hay reemplazo en la huelga es Chile-, pero cuál es el tema, hay descuentos, las huelgas son descontadas y bien descontadas y ellos lo asumen, es un costo alto preparar la huelga previamente es un costo, una inversión para crear el ambiente, para que la opinión pública se ponga al lado de ellos, lo que hablaba denantes, de los recursos para preparar las huelgas, prepararse para las ollas comunes, incluso pagar algunos costos, o sea hay una diferencia

Qué quiero decir con esto, en Italia funciona, han caído cuatro gobiernos en un período de 2 años en una oportunidad, y la economía italiana siguió siendo una de las más sólidas , porqué, porque tienen una relación empresario trabajador que es fortísima y que es la que sustenta en definitiva el país, porqué se produce esto, porque tienen una cultura distinta, o sea, yo le voy a sacar un artículo del código del trabajo a los empresarios cuando lo único que quieren es todavía hacerlo más pedazos de lo que lo tienen, cuando hoy día hay gente que te transmite que en Chile hay que flexibilizar en la forma de trabajo y es cosa de buscar en el Código laboral que tiene todas las formas, todos los mecanismos para flexibilizar hasta más no poder.

Hasta llegar a los call center, cómo empezaron los call center, cómo lo han pasado hasta que hoy tienen sindicato, porque Atento en Chile hoy tienen sindicato, te puedo contar de la época cuando no tenían sindicato cómo las maltrataban, han dado pasos de organización que a lo mejor no son tan notorios, además por contrato 30 horas mensuales, pero fíjate que un pequeño detalle, solamente para agregar a tu

investigación, tienen que estar las 24 horas disponibles, 31 días del mes, o sea, las pueden llamar a las 2 de la mañana y van a trabajar de 3 a 4 y después se devuelve a su casa y puede que la llamen 24 horas después a cualquier hora, pero tienen que estar disponible, o sea, cuando hablaba de estar preso Jorge, no estamos tan lejos.

Eso está pasando con Atento Chile y otros call center, estamos metidos en esos temas, pero te insisto, estos temas no son de opinión pública, no generan opinión pública, cuando los compañeros de Líder hacen su conferencia de prensa, los de Santa Isabel, cuando hemos hecho las conferencias de prensa de Falabella, Almacenes París, Johnson y sólo te estoy nombrando las grandes más conocidas, para qué te hablo cuando echaron a los telefónicos, 5 mil trabajadores despedidos, terminaron siendo 7 mil en 2006, no salió en ninguna parte, estuvieron todos los canales de televisión, pero no salió en ninguna parte, 7 mil trabajadores en la calle.

Qué quiero decir con esto, hay cosas que la CUT hace que no son visibles y vamos a seguir trabajando en el trabajo lento, callado, pero también sumando fuerzas, yo creo, insisto, que necesitamos reencantar, y se reencanta a lo mejor de la manera que se hizo la movilización, colocando caras jóvenes, distintas, tal vez eso ayuda, de repente se arrancan con la moto, pero hay que crearles el freno, en el buen sentido de la palabra, pero también usando la experiencia, las capacidades, creo que esos dos elementos estuvieron en la negociación del sector público, estuvo la gente nueva, la gente joven, pero también la gente de experiencia, las dos mezclas, pero además, insisto, tiene que ver cuando nos ven unidos, cuando nos ven dispersos en función de los caudillismos, de los intereses personales, claramente no entusiasmamos, no animamos, es lo mismo que le pasa a los partidos, si no hay que ser distinto en eso, por lo tanto creo que el reencantamiento, la mística que la gente nos entrega, porque ojo, los dirigentes somos lo que la gente quiere y la gente también nos ayudó a ponerle la mística, te obligan, te empujan a ser animoso, ver alguna jefatura en el sector público, las jefaturas son bien amarillentas, algunos, están pero no están, las vimos, algunos se atrevieron y salieron a la calle, tímidamente, que no se notara, esos son avances, eso implica que alguna conciencia le queda, a unos más que a otros, pero fue bueno, sano, en el buen sentido de la palabra

Insisto, creo que estamos con una tremenda oportunidad, y la oportunidad es seguir colocando los conflictos en la mesa, pero también haciendo propuestas, pero propuestas con contenido, no con titulares, y eso implica el próximo año politizar el movimiento sindical, en la época de la dictadura eso lo hicimos sin asco, a pesar de las leyes, hoy día tenemos que politizarlo, politizarlo en qué, en torno a las demandas nuestras porque no me da lo mismo - con todas las críticas que tengo que hacerle a la Concertación, de la cual soy parte- un Piñera, y me quedo con las palabras de Raúl, un Piñera con la plata, con el poder económico, el poder parlamentario, con las armas y con el hermano de ministro del Trabajo, el hermano, el creador del código laboral, de las AFP, y según la revista Cosas, ese sería el ministro del Trabajo, para perfeccionar lo que quedó mal hecho, no estoy haciendo un anuncio terrorífico, en la revista Cosas sale el panel de ministros y justo en el Trabajo es la única parte donde no hay alternativa, en los otros tiene dos o tres, cuando miro ese panorama a mí no me da lo mismo, todos los elementos que estuvieron en la dictadura -por eso vuelvo a los 80-85-, con la diferencia que asesinaban en esa época, y en esta época no creo que lleguen a eso, pero hay que ver qué pasa en los municipios cuando llega la derecha, con la Concertación no echaron a todos, respetaron antigüedad, años de servicio experiencia: llega la derecha y hoy día ya están despidiendo en los municipios que asumieron el sábado, eso reproducido a nivel mayor, algunos dicen de repente es bueno perder el gobierno para saber estar en la oposición, pero los que hemos estado en la oposición sabemos que cuando llega la derecha, la derecha sin piedad, sin compasión se quedan, entonces ahí yo pregunto qué vamos a hacer cuando no tenemos la negociación colectiva asegurada en el sector público, o sea, va a costar muchos años que la gente salga a la calle, temiendo que lo vayan a despedir porque es ilegal, yo creo en la legitimidad más allá de las leyes, pero eso depende de la capacidad que tengamos de movilización, yo tengo, a pesar de todo lo catastrófico que se nos presenta desde el punto de vista económico, yo tengo la fe que me da la energía de la gente, y la energía de los distintos conflictos, no he participado en todos, no me da el cuero para todo, pero donde he estado en estos conflictos, donde he participado o donde uno va normalmente, uno recibe energía positiva, después del día del paro era casi

reconfortante, casi, para que no se entusiasmen, casi reconfortante ir a trabajar y yo fui a trabajar temprano, porque ver, lo vivimos todos, ver a los dirigentes con una actitud de vida distinta, y eso es un poco lo que hay que hacer, o sea, estaban de pie, parados, ganamos, no me lo dieron, no me lo regalaron, ganamos, ya estaban como de pie, o sea se sentían que servían como personas, si ese sentimiento que ha habido después en la gente del sector público, lo pudiéramos trasladar al movimiento sindical, otro gallo nos cantaría y capaz que aparezca un Obama en el camino que nos haga renacer, yo tengo harta fe por lo que viví, insisto, el día viernes y los días después, esta cuestión no me la dieron, me costó, a mí el ministro de Hacienda no me dobló la mano, me gané yo esto, yo lo gané y han una sensación de que yo fui parte, desde el auxiliar, pasando por las autoridades intermedias, incluso por los directivos, uno con los que conversa hay una sensación de que aquí ganamos, ganamos nosotros, victoria, yo creo que nos falta un poquito esa motivación, mañana queremos también entregar o traducir en el papel, esperemos ser lo suficientemente convincentes, la idea es también transmitir una evaluación, los problemas y debilidades que tenemos, pero tenemos oportunidades, o sea, yo no me rindo, no me entrego, yo tengo fe de que es posible cambiar, el día que no tenga fe habrán otros asumirán, pero todavía creo, después de esa experiencia, que la vivimos por dentro como dirigente y como base, me da esa energía para tener fe que es posible todavía volver a retomar ese camino que no sé dónde algunos lo perdieron, o a lo mejor lo perdimos nosotros, no sé, sigo creyendo que otros perdieron el camino y que todavía podemos recuperar lo perdido.